

L.<sup>o</sup> 34. N.<sup>o</sup> 21.

Shakespeare enamorado.

Comedia en un acto, escrita en fran-  
cés por A Duval; Traducida  
al castellano por D. B. de la Vega.

---

No puede ser buen poeta  
aquel que no sabe amar

(Metromanía leña 2<sup>a</sup>)

Madrid 1828.

RS



154

G

Sh

Can

Dre

Em



G.<sup>n</sup> emp.<sup>a</sup>.

G.<sup>a</sup> y  
L.<sup>a</sup>

Mera cinta papel  
Libros Tillas

Shakespeare en amorado. lices y  
comedia en un acto; escrita en francés  
por A. Dural, traducida por D. C. de la Vega.

### Personages

Shakespeare, poeta trágico Ing. ... S.<sup>r</sup> Carlos Labarre

Carolina, actriz del Teatro de don-

Diez ... S.<sup>ra</sup> Concepc.<sup>n</sup> Rodrig.<sup>2</sup>

Enriqueta, doncella de Carolina. S.<sup>ra</sup> Rafaela Gonzales.

### La Scena es en Londres

El Teatro representa un salon del  
tempo de la Reyna Elisabete; a un  
lado una ventana, enfrente de ella  
dos puertas, y otra en el fondo; lices  
sobre una mesa

### Scena 1.<sup>a</sup>

Shakespeare, entrando por la puerta  
del foro, y ablando à ~~un~~ criado.

Pero, à lo menos, avisad à Enriqueta; ten  
go que ablarla — ¡Que espíritu infernal



me arrastra à esta casa?...; quien ha  
de ser! el amor; ; hai otro alguno  
que nos obligue à hacer mas neces-  
dades? O Shakespeare, Shakespeare!...  
; tu sabes pintar las pasiones y de-  
bilidades humanas, y no sabes  
guardarte de ellas!...

### Scena 2ª

Enriqueta, Shakespeare.

Enriq<sup>ta</sup> Como! ; Señor, ; sois vos? ; a estas  
horas por aqui!

Shakesp. Si, yo mismo; ; y que? - ; Y la señora?

Enriq<sup>ta</sup> Estudiando su papel en vuestra  
hermosa Tragedia de Ricardo - tercero

Shakesp. ; Hermosa tragedia!... Espera algo  
menos para alabarla que se haye  
representado.

Enriq<sup>ta</sup> Como todo el mundo habla tan bien  
de ella....



Shakep.<sup>e</sup> Después de silvada, todo el mundo  
dirá pestes.

inriq.<sup>ta</sup> Pocos días faltan ya para que sepa  
vuestra suerte. Oí se ha probado mi  
señora el vestido; que hermosa estará!

Shakep.<sup>e</sup> (con entusiasmo); Hermosa!...; encan-  
tadora, ~~divina~~!; Y que con tan penetrante  
la ruya! con que conmueve, que entrecie-  
ce, que inflama al espectador. En su  
boca, todos mis versos me parecen vellos,  
mis ideas tienen mas fuerza, mas energia.  
Cuando habla, mi alma se cautiva, temo  
perder un acento, un gesto, una mirada;  
todo en ella me parece sublime; y cual  
otro Pigmalion, yo me adoro en mi obra.

inriq.<sup>ta</sup> Hermoso pedazo!...; ¿Está también de  
vuestra Tragedia de Ricardo tercero?

Shakep.<sup>e</sup> De Ricardo tercero!...; No sé decir!



Bien mereces esa burla.... Enxig<sup>ta</sup> que  
tu yo quiero ver à Carolina.

Enxig<sup>ta</sup>. Ahora no puede ser.

Shak. ¿Por que rason?... ¿no dices que  
está estudiando?

Enxig<sup>ta</sup>. Si; pero estudia... como nosotros  
acostumbramos à estudiar.. Tiene  
su papel sobre el tocador; y mientras  
yo la he estado arreglando el pelo,  
lo ha mirado dos veces.

Shak. ¡Ternu!...; Dos veces!...

Enxig<sup>ta</sup>. Si, señor; y tambien ha dicho  
que es bastante largo.

Shak.. Pero esta noche; à que viene ese  
tocador y ese adorno; ¿vã al Te-  
atro?...; vã à alguna reunion?

Enxig<sup>ta</sup>. No, señor; es un adorno de con-  
tumbre, ò de precaucion, como que-  
rais.



Thak. ; Ah miseria! que tiempo tan locamente empleado!... Yo, ¿soy acaso lo menos loco? ; Acabara pronto?

Enriq.<sup>ta</sup>. Si, señor... si es que no volvemos à empezar.

Thak. Esperar. ~~Esperar~~ Es preciso que yo la able, no hay remedio; es necesario que ella se explique. Yo no puedo vivir en esta incertidumbre, en este tormento.

Desde que tengo la desgracia de amarla, cada dia hallo un nuevo suplicio. Mi caracter se ha cambiado: yo me he vuelto sombrio, impaciente, colérico; no pienso en nada, no oigo lo que me dicen. Si quiero vivir, se detiene mi pluma, me faltan expresiones. Salgo à distraerme y solo encuentro importunos, yo lo soy tambien; y al fin del dia me meto



en mi casa aburrido, y tan fasti-  
diado de los demás como de mí mismo.

Enriq.<sup>ta</sup> (que ha oído las últimas palabras) Me  
asombra lo que decís. Vos debíais ser  
el hombre mas feliz.

Shak. ; Yo feliz! ; puedo yo ser feliz!

Enriq.<sup>ta</sup> Si no lo sois, vos ~~ten~~dréis la culpa.  
Un hombre de talento....

Shak. Cualquiera lo tiene.

Enriq.<sup>ta</sup> De genio.

Shak. Disputado por la envidia.

Enriq.<sup>ta</sup> Los grandes os solicitan y os esti-  
man.

Shak. Si, nos llaman y nos protegen.

Enriq.<sup>ta</sup> Siempre en diversiones, en placeres;  
vuestra vida se compone.....

Shak. De trabajo y de fastidio. Pero, En-  
riquetta, ¿que te importa mi suerte?  
Te aseguro que es tal, que en este  
momento la vida me es insoportable...



Yo amo, pero amo con todas las facultades de mi alma, y quisiera...  
 exig<sup>ta</sup>.. Ah; ya se yo que sois muy galante; todo el mundo lo dice.... Y aun teneis fama de aficionado a buscar aventuras.....

Hak... Si; en mis primeros años... es verdad que.... El deseo de conocer el mundo, una sociedad peligrosa.... Una imaginacion ardiente, siempre perdida en un mundo ideal....

exig<sup>ta</sup> y sin duda; no abreis salido mal de vuestras empresas? Un poeta tiene tantos recursos para agradarnos... Desde luego su reputacion nos inspira el deseo de conocerlo; sus atenciones nos lisonjean, su elocuencia nos seduce, su estilo nos inflama; hasta los versillos



que nos componen....

Shak. Son siempre malos....

Enriq<sup>ta</sup>. Fienen para nosotros un encanto irresistible.

Shak..; Por San Jorge! Defate ya de mis veros y de mis galanteas.... Yo te ablo de mi, de mi amor à Carlolina... ella bien conoce mis sentimientos; ¿que dice? ¿que piensa?

Enriq<sup>ta</sup>. Dice que vos seréis un día el apoyo del Teatro Ingles, y la gloria de vuestro país.

Shak.. Pero, de mi amor ¿que dice?.... tengo algun rival?... ¿algun rival preferido? En fin; ¿cual es el estado de su corazón.

Enriq<sup>ta</sup>. Muy tranquilo.

Shak..; No encuentra en mi persona nada de quella incomode?



Enri<sup>ta</sup>g. Nada.

Chak.. Con que ¿podría acostumbrarme  
á mi carácter, á mis ~~maneras~~ <sup>ideas</sup>?...

¿Mi conversacion ¿que le parece?

Enri<sup>ta</sup>g. Encantadora.

Chak.. Enriquetita, tú me vuelves la vida! -  
¿con que puedo ya esperar que el  
amor muy tierno triunfará de la  
falsedad, y que consentirá en nues-  
tro himeneo, puesto que tú me  
ciegas.

Enri<sup>ta</sup>g. Que no os ama.

Chak. ¿como?

Enri<sup>ta</sup>g. Que no os ama; estoy segura de  
ello; vos sois el hombre que más  
admira y honra en Inglaterra;  
pero.....

Chak. ¿que acabas de descubrirme!...



Ya no puedo contenerme más,  
y mi desesperación....

Enrriq<sup>ta</sup>. ¡Ay Dios mío!; es un paso de tra-  
sedia! Yo, que no tengo el honor de  
representarla ni de componerla;  
me voi.

Shak No, no, quédate, en este momento  
soy dueño de mí mismo; No me  
ves que estoy tranquilo (dice la  
palabra tranquilo con furor: En-  
rriqueta se aleja asustada); Ah  
perfidia!; engañarme de este mo-  
do.... Pero no me humillaré has-  
ta el extremo de echarle en cara....  
Jamás volvera á verme en esta  
casa.... yo maldigo el instante  
en que entré en ella por la pri-  
mera vez.

Enrriq<sup>ta</sup>. Y bien Señor, espero á que d



marcheis.

La Gra y. a.

Chak. (Sentándose) Tranquilizarse; 6

pronto me irá de esta sala.

Enxig<sup>ta</sup>. En ese caso, voy a anunciar a P. G. M. y. a.  
mi Señora vuestra desesperación, y. l.  
vuestra tranquilidad y vuestra  
marcha (aparte al irse); Ah! mi-  
lor Wilson; que bien os he servido!

Scena 3<sup>a</sup>

Shakespeare solo

En fin, ya sé mal es mi suceso...  
No me cabe duda; no me ama...; y  
yo que me lisonjaba con la espe-  
ranza.... Pero calmemos nuestra  
indignación. Hagamos mal;  
tomemos un partido violento...  
sí, violento. Es necesario al ins-  
tante.... verla y ablaarla. Pero,



no; mejor sea huir de ella, mar-  
chame à los confines de la tie-  
rra.... se bisonfearia entonces  
su amor propio. No; mejor es que  
darme, y verla todos los dias....  
con indiferencia. Ahora me siento  
capaz de abrirla sin conmover-  
me, y aun de reirme en su cara  
de su ligereza.... si; ya conozco  
que estoy mas libre, mas conten-  
to. Sin embargo.... ¿y si Enrique-  
ta me engaña, y por proteger  
à un rival desconocido, quiere?...  
¡oygo ruido!... ellas son... vie-  
nen ablando de mi!... Daria todo  
mi fortuna por oir su conversa-  
cion... ¡Ola!... el gabinete abierto!...

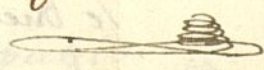


¿y que arriesgo yo?...; Ah! si los  
amantes son indiscretos y celosos,  
yo debo serlo más que todos juntos.

(entra en el gabinete, cuya puerta  
deja entre abierta; solo el público  
lo ve.)

Scena 4.<sup>a</sup>

Enriqueta, Carolina, Shakespeare,  
oculto



Enr. <sup>tal</sup> Si, señora, aquí estaba, que-  
ría verlo.... Pero sin duda se ha  
marchado.

Carolina (susplicando); se ha marchado!

Enr. <sup>ta</sup> Furioso, probablemente.

Carol. De algun tiempo á esta parte  
se enfurece con tanta facilidad!  
pero su amor debe disculparle  
á mis ojos.



Enrriq<sup>ta</sup>. ¡Tu amor! Señora; ¿que decis?  
Si él no os ama, estoy segura de  
ello.

Shak<sup>pp</sup> (aparte); Ah perfida!

Enrriq<sup>ta</sup>. Y además, todos esos autores  
que veis tan finos con las damas  
en sociedad luego que se casan  
se vuelven capilotes, insufribles;  
y las tertulias, las diversiones  
que antes ellos mismos animaban  
con sus gracias y su talento, no  
les inspiran mas que disgusto  
y fastidio.

Carol. Es verdad; eso se esta viendo  
continuamente.

Enrriq<sup>ta</sup>. Y así es preciso que sea. Ellos  
no pueden menos de ver en el  
himeneo una cadena muy



pensosa. Los cuidados de la casa  
 les fastidian; ya se ve como tienen  
 siempre la cabeza llena de viento;  
 se olvidan de la realidad. De nada  
 cuidan, en nada piensan; y gene-  
 ralmente el poco caudal que ad-  
 quieren fruto hermoso del talento  
 y de la imaginacion, viene à ser,  
 gracias à su abandono el patri-  
 monio de los picares y de los ton-  
 tos.

Chac. Pues tiene mas talento que  
 yo creia (aparte)

Carol. No me detiene tanto tu poca  
 fortuna como tu condicion vis-  
 lenta, arrebatada....

Carig.<sup>ta</sup> ¡Ah! cuanto mejor haria  
 en seguir mis consejos. E



verdad que el Teatro debe tener  
para vos cierto atractivo... Vol-  
veis à presentaros, en la scena, don-  
de siempre brillareis por vuestro  
talento y por una estimacion mere-  
cida; los repetidos aplausos y elogios  
de un publico que os admira deben  
lisonjear sobre manera vuestro  
amor propio y vuestra ambicion  
de gloria, es verdad; pero, Señora,  
todo pasa. La inconstancia dirige  
el mundo; otro talento viene à  
eclipsarvos; y el publico, sin  
acordarse de lo pasado derriba  
por tierra facilmente el idolo que  
por tanto tiempo fue el objeto  
de su admiracion.

Card. Esa razon me obligaria à desan-



una carrera en que los aplausos  
del día no pueden nunca compen-  
sar las penas del siguiente.

enig<sup>ta</sup>. Un casamiento venturoso puede  
haceros independiente.

hak // Un casamiento!...; temo no po-  
derme contener! (aparte)

arol. ; Ah! ; tu vas à ablastme sur  
lord Wilson?... Es amable, tiene  
cualidades muy....



enig<sup>ta</sup>.. Es rico.... y muy razonable,  
pues solo existe de vos que re-  
nunciais al Teatro: esta condi-  
cion es conforme à vuestra  
idea, y hareis la mayor honra,  
sino consentis en un himenèe  
que asegure vuestra dicha y  
vuestra existencia.



Carol.. Bien te que il me ama, y auno  
te confiero que por mi parte... la  
razon misma.... en fin veremos....  
Pero temo que Shakespeare... ese  
pobre Guillermo....

Enrriq<sup>ta</sup>. Ese pobre Guillermo es el mayor  
inconstante del mundo. Apor-  
taxia à que en este momento con-  
da por hay à picos-pardos..., es  
tan amigo de aventuraj; yo le  
mal de un millon.

Shak<sup>ta</sup> (aparte); Esta musica es un infierno!

Enrriq<sup>ta</sup>. Y si no os decidis en esta mis-  
ma noche, ya podeis renunciar  
à ello.

Carol...; como es eso?

Enrriq<sup>ta</sup>. Ni mas ni menos. Lord Wil-  
son se va esta noche à Windsor



Donde lo llama su empleo. Quiere  
 ablaros sobre el asunto, y me  
 ha encargado que os suplique  
 le concedais una entrevista esta  
 misma noche.

rol... No puede ser... Shakespeare de-  
 ve volver muy pronto, tiene que  
 ensayarme el papel de su trase-  
 dia y...

exigta. Pues bien, se le dirá que no  
 estais encasa.

hak (aparte); Ah, alcahuetillas  
 infernal.

rol... No, no, à eso no me atrevo; es  
 tan desconfiado, tan celoso... y  
 esa camorra à mi puerta, es el  
 lacayo, es librea, es fausto  
 que acompaña siempre en



à Wilson... podía excitar sus  
sospechas.

Enxig<sup>ta</sup>. ¡Que disparate!... nuestro poe-  
ta no sabe nada. Y además; no  
somos dueño de vuestras acciones?  
~~Y si lo soy?~~... ¿que teméis de él?

Carol.. sus celos, su furor....

Enxig<sup>ta</sup>. Hay un medio para que no  
pueda saberlo, y es el siguiente. Voy  
à avisar à Lord Wilson la hora  
de la cita. Las once: buena hora.  
Le advierto que venga solo, embo-  
zado en una capa... doy la conlig-  
na al criado, la familia esta  
fuera se dà à conocer por una  
señal, ò por una palabra cual-  
quiera.... ¿que palabra le da-  
remos?.... aver.



rol.; Que locura!.... Vaya, defame  
estudiar Ricardo tercero.

niq<sup>ta</sup>. ¡Eia; Ricardo tercero; buenas  
señal. Viene, Mama, le preguntan,  
responde Ricardo tercero, y se abre  
la Puerta.

hak (aparte) Yo vendré à la cita....

• Que tiemble mi rival!

rol.. Pero; que proyecto es ese?....

¿que citas diciendo?

niq<sup>ta</sup>. Digo que leo en vuestra al-  
ma, que voy à triunfar de un  
resto de debilidad, que os cara-  
reis con un lord y que haré vues-  
tra dicha, apesar de vos mis-  
ma. Voy corriendo à avisar  
à Wilson, y à prepararlo todo  
para vuestra entrevista (Vase)



Scena 5ª

Carolina, Shakespeare, siempre oculto

Carol... Oye, Enriqueta... ya se marchó.

Por otra parte, no veo que hayas peligro ninguno en esta entrevista: que ¿no tengo yo bastante carácter para?... Aprovechemos este rato para estudiar.... ¡O mi ilustre amigo! ¡Queda sea yo digna intérprete de tus sublimes pensamientos! - (Se levanta á buscar su papel que está en una mesa distante; entretanto Shakespeare sale del gabinete y va á la puerta del fondo)

Scena 6ª

Shakespeare, entrando, Carolina

Shak. (después de haber echo ruido



ala puerta) Perdonad, queridos  
Carolina, si entro sin ceremonias  
en vuestra casa.

rol. ¡Ah! Sois vos, Shakespeare?...

¡Cuanto me alegro!

hak.. (ironicam<sup>te</sup>) Os alegráis de  
verme... lo creo... (aparte) Diri-  
mularé mi rabia, no le me esca-  
pe mi rival. — ¡con que tanto  
me estimáis!....

rol.. Cuanto merecís. Nadie, tanto  
como yo, se interesa por vos, por  
vuestra gloria... Aproposito; ¿le-  
guis siempre trabasando en vues-  
tro Otelo?... ¡que hermoso ca-  
racter!... ¡y que celoso! ¿Don-  
de estais ahora?

hak.. Estoy... estoy... en el acto II.



Carol..; En el acto cuarto!... Si no me equivoco, me parece que es cuando el amante se enfurece contra Edelmira, amenaza herirla à su rival, y.... en fin aquella hermosa escena sobre los celos, de que tanto me abeis hablado.

Shak.. Pues bien, en ella trabazo todos los dias. Pero, por Dios, desahogad ya de mi tragedia.....

Carol. Me parece que os veo conmovido... vuestros ojos se han animado... vuestros labios estan tremulos....

Shak.. (trubado). No... os equivocais... no tengo nada; jamas he sido tan dichoso.

Carol.. No, no; vos teneis alguna pena.



Chak. Al contrario, estoy contentísi-  
mo. Os echo un descubrimiento,  
que es para mí de la mayor im-  
portancia.

axol... Me alegro mucho.

Chak. ¡Ah! ¡decís que os alegráis!

axol. ¿Y por qué no? Si es alguna co-  
sa que puede contribuir a  
vuestra felicidad debo alegrar-  
me; ¿que descubrimiento ha  
sido?

Chak. Ota sido.... (aparte) Busque-  
mos alguna salida — Querida  
carolina, os lo dije sin andar  
en misterios. Os encontrado  
hoy una joven que se destina  
al Teatro.

axol... ¿Una joven?



Shak.; Hermosa como un angel!....  
; con una expresion en la fisonomia, una movilidad en las facciones.....

Carol.. ¿que tal? ¿promete?

Shak..; oh!; extraordinariamente!..  
; tiene un talento maravilloso!..  
su diccion es pura, su voz grave,  
su aire noble, imponente, majestuoso.....

Carol... Os doy la enhorabuena.

Shak.. (aparte) Ya sabia.

Carol.. ¿Ten que decirle estrano  
haveris encontrado ese fenix?

Shak.. Todavia no es un fenix; pero con el tiempo queda reslo. Personales muy principales se interesan por ella.

Carol.. Buena recomendacion para



al publico!

hak Yme he visto obligado á darla  
algunos papeles....

arol... ¿Los que yo represento, tal vez?...?

Ya se ve; con tan altos empeños  
no habreis podido prescindir....

hak. Hay cosas en aquellas suplicas  
son mandatos; y ha sido tal  
mi compromiso....

arol... Si, si; habeis hecho perfecta-  
mente.... Al numero de papeles  
que vais á darle, podeis añadir  
el de Ricardo-Tercero.

hak... Vaya!... os burlais sin duda....  
Ya empieza la envidia....

arol... Me haceis muy poca favor....  
A la he conocido, ni espero  
conocerla jamas.

hak... (aparte); Actriz, y sin envidia!



Carol... ¿Que decís?

Shak... Digo que conozco demasiado  
mis intereses para permitir  
que se os quite un solo papel....  
à lo menos en mis tragedias, que  
à vuestro talento solo deben toda  
su aceptacion.

Carol... Shakespeare... vos afectais mayor  
modestia de la que teneis.... Bien  
sabéis que nosotros podemos  
dar realze à una obra dramati-  
ca; pero no asegurar su éxito.

Shak... Si; conozco que....

Carol... ¿Y habeis prometido dar pa-  
peles à esa nueva actriz?

Shak. Si dare, si acaso, aquellos  
papeles cuyo caracter no con-  
viene à vuestra fisionomia



Por ejemplo: vos no desempeñais bien aquellos que existis disimulo. En rostro lleno de candor, no podria facilmente ocultar, bajo una traxbacion aparente, la perfidia y la mentira.

erol. Puede ser que....

hak. Pienso suponeros en la situacion de una Princesa que trata de engañar à su amante.

¿Podriais vos, acaso, en el momento mismo que vuestra alma inconstante medita la mas horrenda maldad, jurarle que le amabais, y que respirabais solo por él?... Lepo  
de afectar la tranquilidad conveniente, basaxiais la



cabeza, vuestros ojos se llenarían de lagrimas....

Carol.. (turbada) Si;... pero..., yo os prometo.

Shak.. No; vuestra boca pronunciaría apenas balbuciendo algunas palabras y esa misma turbación, más elocuente aun, imprimiría en el alma del desgraciado Principe la convicción de vuestro crimen.

Carol.. (aparte) Disimulemos. Me llenaría de vergüenza, si él llegase á saber....

Shak.. (aparte) No si si podré contentarme.

Carol.. Ah! la verdad que no concibo lo que queréis decir. Bien sabéis



que cada actor está obligado  
 a tomar <sup>el caracter</sup> ~~las maneras~~ y el len-  
 guaje del personaje que represen-  
 ta. Pues bien; pobre del actor  
 destinado à hacer solamente  
 papeles odiosos, si por lo mismo  
 que los desempeña con perfeccion,  
 se ha de decir que tiene corazon  
 malvado!

hab. No quiero decir esto.... Pero à  
 lo menos sostengo que es preciso  
 que el arte y la costumbre ha-  
 yan dado à sus facciones la po-  
 sibilidad de pintar facilmen-  
 te el engaño.... Vos no habeis  
 adquirido con esa costumbre:  
 disimulaís mal; no sabeis  
 engañar.... la verdad es



decombe à cada instante en vuestras facciones y en vuestras miradas.

Carol... (con desemboltura) Me parece que os equivocais; yo disimulo <sup>tan bien</sup> ~~tambien~~ como cualquiera otra.

Shak... (picado) segun el tono con que me lo decís, empiezo à creerlo.

Carol... Desemot esta conversacion. — ¿creo que vuestra venida no ha sido con el objeto de ver me solamente?

Shak. No; he venido tambien con el designio de que diereis un respoaso à ere nuevo papel.

Carol... ¡Que hermosa es!; que elocuencia!; que energia en las descripciones!; que verdad en el dialogo! cada nueva



produccion añade nuevos triu-  
los a vuestra gloria.

Shak. ¿Que me importa la gloria?  
¿Puede contribuir, acaso, a mi  
felicidad, cuando, al contrario,  
es ella quien me roba toda espe-  
ranza? ¿como puedo ignorar las  
preocupaciones que existen  
a cerca de los autores? Todo el  
mundo los tiene por disipados,  
malas cabezas....

Carol... Esa opinion no es del todo in-  
fundada; hay mal ejemplos  
que la justifican; cuanto a  
hombres celebres no conocemos  
que han sido viciosos, abando-  
nados....

Shak... Si, esos grandes literatos



de Sociedad que celosos de un  
incienso mendigado; estudian  
por la mañana lo que han de  
decir por la noche, y preparan  
las sentencias, los conceptos, los  
chistes, con que admiran à la  
multitud ignorante. Yo compa-  
desco à tus familias, y aun à  
ellos mismos los disculpas,  
sino se empeñaran en mordern  
con miserables libelos è impo-  
tentes epigramas el talento  
que no pudieran adquirir....

Carol..; oh! ya sé yo que no es ese  
vuestro modo de pensar.

Shak.; Ah!; Que se seque mi mano  
en el momento que se atreva  
à aflijir con un escrito —



infunio el corazon de un hom-  
 bre de bien! solo al entusiasmo  
 por las artes, à la sensibilidad  
 de mi corazon, solo al amor, tal  
 vez, debo mis primeras obras.  
 Esposo de una mujer adorada,  
 yo huviere obtenido nuevos  
 aplausos solo con el deseo de  
 hacer su dicha. Apenas entra-  
 do en tan difícil carrera, toda-  
 via son tímidos mis pasos;  
 pero entonces redoblando mis  
 esfuerzos, yo huviere ven-  
 ciendo à mis rivales. Acaso un  
 dia con arcevida pluma, hu-  
 viere osado arrancar à la  
 historia sus famosos héroes,



y hacerlos revivir à los ojos de  
mis convecinados, para ates-  
trar en los siglos venideros à los  
ambiciosos y à los malvados.  
Si el triunfo huviera coronado  
mi esperanza, si la gloria hu-  
viera sido el premio de mis pe-  
noso trabajo, harto huviera  
ennoblecido mi familia desfan-  
do, sino riqueras, derecho  
à la gratitud nacional, y la  
herencia de un nombre adora-  
do y de la posteridad.

Carol...; oh!; dichosa mil veces la que  
lleve el hermoso nombre de  
Shakespeare!

Shak... Yo no debo pensar en ilusio-  
nes; Ah!; este corazon demandado



ardiente!....

Carol.; Vos padecéis, Shakespeare!....

Shak. No, no nada, nada.... ¿Quién  
es el dichoso en este mundo?....

Perdonad, querida Carolina,  
no hagáis caso de mis extrava-  
gancias: mi cavera ocupada  
siempre en mis obras.... ade-  
mas, ya sabéis que un poeta....

Mejor sería que diéramos un  
reparo. (toma el papel y se sienta)

Carol. como gustéis. — Ya empiezo:

En este suelo, dō el orgullo impera,  
en estos melancólicos palacios,  
mortal tristera el corazón me oprime:  
yo condenada à reprimir mi llanto,  
apenas oíó à la callada noche  
testigo hacer de mi dolor amargo.



Shak. (aparte) ; Que voz!

Carol.. (continando)

Pero tñ, cuyas ínclitas virtudes  
añaden à tu gloria nuevos lauros,  
del puñal oculto evita el golpe  
en estaña region. Del vil Ricardo  
el corazón faltar, que bajo el velo  
de candida virtud se oculta acaso,  
es como el mar, cuya espantosa calma  
bramadora tormenta está anunciando.  
Así el cruel à herirte se prepara,  
y entre nubes de paz esconde el rayo.  
¡Ohuge, mi dulce amigo! en otros climas  
destino mas feliz podra halagarnos.  
Notemas, no, que el esplendor del trono  
mi corazón reduzca.... yo te amo.

Shak. ; Malo! ; atreoso! ; detestable!

Carol... ; Que! ; no estais contento?



Shak... Ay no hay calor, no hay sentimien-  
to, no hay alma. Cuando el cora-  
zon está penetrado de un verda-  
dero amor, no es ese el modo de ex-  
presarlo.

Lazol... (intimidada) Pues yo creia haver  
expresado....

Shak... ¡El amor! Bien se ve que no  
habeis sentido jamas los efectos  
de esa pasión terrible. La palabra  
yo te amo no puede tener por si  
misma expresion ninguna. La  
sensibilidad, los ojos son los que  
han de pintarlo: las facciones  
son las que deben darle todas  
la energía. Yo te amo, en la  
boca de un ser verdaderamente  
inflamado, deve ser entendido



de todos los estratagemas, de todos  
los pueblos, del salvaje más  
bárbaro. La naturaleza no tuvo  
nunca más que un lenguaje;  
este pertenece todo al alma; y  
como el amor se nos manifiesta  
por el aire que respiramos,  
por los sonidos que <sup>llegan</sup> ~~resonan~~  
á ~~en~~ nuestro oído, por todos los  
objetos que llenan nuestros ojos;  
Yo te amo, quiere decir tam-  
bien: á ti solo te veo, á ti solo  
te oigo, por ti solo respiro, y  
muero á tus pies, sino parte  
contigo mi existencia.

Carlota...; Ah! ya lo conozco: vos solo  
sabéis amar, vos solo sabéis  
decirlo.

Shak...; Gran Dios!; puede creerse!....



continuemos, — y perdonad  
à la viveira de mi senio. —

Carol. Ya prosigo =

"¿Y vacilar aun?... ¿y mis consejos  
abrazar dudas?... Ah, desgraciado!  
¿Rembla seguirlos cuando tarde sea!...

De un corazón hipócrita, inhumano,  
todo es dudo temer. Si de los celos  
el terrible huracán llega à asfaltar,  
seguirá cuidadoso sus miradas,  
observará con atención sus pasos;  
y ti mañana morirá, si el Reyna."

¿Que es eso? ¿parece que aun es-  
tais descontento?

(Chak. sumergido en sus reflexiones)

Si, estoy descontento; pens<sup>es</sup> de  
mi solo; como he podido ha-  
cer un cuadro tan miserable?...



Es frío, sin calor; la expresión es  
debil; no hay movimiento; no  
hay ideas; no hay fuerza!; Dios  
mio!; como he podido escribir  
así sobre los celos!; Ah!... en  
este momento; cuanto mejor  
lo expresaría! — ¡Oh celos!...  
¡fuego abrasador que me con-  
sume aquí....

Carol... (aparte) Estas reflexiones  
sobre los celos le hacen acordar  
te de Oteló y su imagina-  
ción exaltada....

Shak. (aparte levantándose de repente)  
Mi corazón se ha contenido de-  
masiado; yo quiero descubrirlo  
todo á esta mujer perfida, y  
confundirla en este instante.



Carol. Esta arreglando su escena.

Shak. (à Carolina, recorriendo el teatro con furor) Pensasteis ocultarme vuestros proyectos, miseria artificiosa y cruel; pero estas paredes indiscretas me los han revelado. Si, ya sé que me habéis engañado; tengo un rival, lo conozco; quereis darme ese corazón que me pertenece ese corazón perfido, que el deber pagarme à precio de toda su sangre.

G. S. J. J. J.



Carol...; Ah!; que bien va! — yo quisiera poder responder...

Shak. (furioso); ¿que podreis responderme? ¿Negareis acaso



que me habeis vendido? =  
En vano afectais la tranquili-  
dad o la inocencia; yo leo la  
turbacion en vuestro pecho. Ese  
silencio estudiado aumenta mi  
indignacion... Ya no soy dueño  
de mi; se acabó la razon... y  
el amor... y la piedad. Yo co-  
ro á la venganza; busco á  
mi rival, lo acometo, lo em-  
bisto, lo mato; y tenido en tu  
sangre me presento á tu  
ojo. Si tembláis entonces,  
y tus desgraciadas victimas  
dixan al universo mi crimen,  
tus engaños y tu infidelidad.  
Carol... (satisfecha); Perfectamente!

//



Shakespeare, Carolina, Enríquez

~~Enríquez~~ ¿que ruido!; que gritos!; ¿que  
tragedia estais representando?

Carol.; Ay Dios mio! — has venido  
à interrumpirle en el punto muy  
interesante.

Shak.; Como!... ¿que decis?

Carol.; En aquella hermosa escena...

Shak.; ¿con que creis que esto es  
una escena?

Carol.; Escena de enervacion y de fuego.

~~Enríquez~~ (à Shakespeare) Empezadlos  
otra vez, para que yo la oiga.

Shak.; Empezarla otra vez!

Carol.; Tiene tal interés, tal mo-  
vimiento!

Shak.; (aparte) Ha creido que es



una ficción.... No quiero de-  
sengañarla. — Evitare al me-  
nos ponerme en ridículo. —

Enrriq<sup>ta</sup>. ¿Y es sobre los celos era Eleana?

Carol... Pero; que expresión!; que  
verdad en el dialogo! —

Shak.. Si, he debido hacerlo con muchas  
verdad.

Carol. ; con que arte la abeis condu-  
cido!; que bien haveis confun-  
dido à la infiel! — Ella no  
os respondia; pero su obstinada  
silencio aumentaba vuestro  
furor.

Shak.. Es preciso que haya sido  
muy interesante.

Carol.. Luego acometier à vuestro  
rival; cae à vuestros golpes;



y tenido en su sangre os presentais à los ojos de la perfidia... Esta gradacion es sublime.

Enriq<sup>ta</sup>. Pero ¿es una escena de tragedia?

Carol. ¡oh! ¡de una tragedia terrible!

¿Tu conoces el argumento. — El amante despues de matar al pretendido rival, concluye por arrojar à su querida

Enriq<sup>ta</sup>. Afortunadamente esas cosas no se ven mas que en el Teatro.

Shak. ¡Que no me trague la tierra!

Carol. ¿Me dais el papel de la querida, no es verdad? ¿Ella no es culpable, segun creo?

Shak. No.



Carol. Hare lo posible por desempe-  
ñarle bien.

Enr<sup>ta</sup>ig. Yo aconsejaria al Señor que  
fuese à escribir esa escena aho-  
ra mismo (aparte) Ya es tiem-  
po de que nos quedemos solas.

Carol. Tiene razon: No debeis perder  
esas ideas; y en el momento de  
la inspiracion es cuando deben  
escribirse.

Shak. Seguiré vuestro consejo (aparte)  
Me aoga la cólera.—

Carol. Yd, amigo mio, no perdais  
tiempo.— En cuanto la trafe-  
dia este concluida ven deis  
à leerme la;—¿me lo prometeis?

Shak Si, si; el desenlace os va à sor-  
prender.



Carol.. Si ya le sé: es una mujer inocente, víctima de los celos del may furioso de los hombres.

Shak.. (furioso) No no, mil veces no! —  
La mujer es la culpable, no lo dudéis; — estoy seguro de ello; — y...  
yo... yo piendo la cabeza. Adios  
Carolina! —



Carol... No os olvidéis de nuestra Escena.

Shak.. (furioso) Voy a escribirla con  
sangre. ————— (var.)

### Escena 8ª

Enrriqueta, Carolina.

Enrriq<sup>ta</sup>.. Ya era tiempo de que se fuera.

Carol... Se va todo conmovido, lleno de  
ideales sublimes. —



Enriq<sup>ta</sup>. Señora, Lord Wilson me ha  
ablado, está loco de alegría.

Carl. (sin oírla); ¡Que entusiasmo!  
¡que amor al arte! —

Enriq<sup>ta</sup>. Vendría a la cita a las once  
en punto. — No me oye. — Señora,  
os ablo de Lord Wilson.

Carl. ¡Ah! sí, Lord Wilson; ya.

Enriq<sup>ta</sup>. Está deseando decirnos que os  
adora.

Carl. ¡Que me adora? ¡Ah! y a le he  
oído ablar del amor, Enriquet  
ta; que viva! — ¡que fuego!

Enriq<sup>ta</sup>. Lo creo: es joven, amable, y  
con cualidades tan...

Carl. ¡Ah! si tu le hubieras oído  
decir Yo te amo, con una ex-  
presion que le ha echo nuevo



à mis osos.

Enriq<sup>ta</sup>. No es extraño, — es una palabra tan bonita!

Carol... Pero es preciso oírla en su boca.

Enriq<sup>ta</sup>. Cada uno la dice à tu modo; pero todo el mundo la dice bien.

Carol... ¡Ah! su voz está todavía gravada en mi corazón y en mi memoria; que injusta he sido con él!

Enriq<sup>ta</sup>. Todo se puede enmendar, — pronto veréis al amable Wilson; es un joven noble, sencillo, honrado; — que poco se parece à los demás grandes!

Carol... Si; oídle hacerle justicia.

Enriq<sup>ta</sup>. Estaba temiendo no nos sedujese nuestro poeta; esos hombres



Llaman 3 golpes dra  
G. F. tienen unas saxes, unas pala-  
brotas à que algunas veces no  
puede resistir.

Carol. (suspirando); Es verdad!

Enxig<sup>ta</sup> Pero, ya se va acercando la ho-  
ra de la cita (se llega à la vent-  
na); calla! veo un hombre de-  
bajo de la ventana, emborazado  
en una capa: — ¡Como se parece!  
¡que inquieto parece que está!

Carol... ¡Ay Dios mío! ¡sera Wilton?

Enxig<sup>ta</sup> No puede ser otro; como se co-  
noce lo que os ama! Faltan  
más de veinte minutos para  
las once, y ya está aquí.

Carol... Bien se todo lo que debo à su  
amor, à sus ofertas generosas...  
pero yo no debo recibirle... no,



no le recibo.

Enxig<sup>ta</sup>. ¿Que timides esca? ¿Estais  
temblando; — y ¿que hemos de  
hacer?

Carol... Voy à escribirla (escribo)

Enxig<sup>ta</sup>. ¿Que capmicho! — ¡Ah! ya  
lo adivino, — teme ser oebil; Vais  
à escribirla que le amais?

Carol... Le escribí lo que me pare-  
ca. — Ya está. — El sobre, à mi-  
lord Wilson llaman

Enxig<sup>ta</sup>. (Corriendo à la ventana) llaman  
3 golpes  
llamado à la puerta.

Carol... El es, sin duda.

Enxig<sup>ta</sup>. Si, señora, el mismo. Orga-  
nos... Bueno! — el criado le  
pregunta... él responde Ri-  
cardo - tercero. Eso es; — ya



le abren; pronto le ten dentro  
aquí.

Carol. Me voi à mi quarto. Tu le  
daxas esta carta, y le hazas  
que se vaya; pero con politica.

Enxig<sup>ta</sup>. Ya estoy.

Carol... Ten cuanto marche, entras  
à avisarme (toma las luce  
y levà).

Scena 9.<sup>a</sup> Oscura

Enxig<sup>ta</sup> sola

¡Eh! , señora, que me desais  
à oscuras!... ¡Pobre musca! ha  
perdido la cabeza. Sin embar-  
go, creo que no ha hecho mal  
en huir el peligro;... estos hom-  
bres, cuando estan mano



à mano son tan existente,  
tan temerarios, que solo huyen-  
do se puede triunfar de ellos.  
Oygo ruido; ya sube la escalera;  
ixi à buscar luz... ya esta aqui.

Scena 10<sup>a</sup>

D.<sup>a</sup> con luz  
Y. a.

~~Shakespeare~~, Enrriqueta  
Enrriq<sup>ta</sup> (yendole al encuentro); Ah,  
milord, esto es lo que se llama  
ser exacto en las citas. Aca-  
bas. Ante todas cosas debo de-  
cir que mi señora se niega  
à venir.

Shak. (aparte); que dicha!

Enrriq<sup>ta</sup>: Esto no os agradará, ya lo  
conozco; pero no os de cuidado.  
Antes de marchar recibid



cita contra en que vengis la  
pauca cierra de mi amor.

Shak. ¡Exon Dios!

Enriq<sup>ta</sup>. Además, toda la noche la  
ha estado fastidiando Shakes-  
peare vuestro rival. Es el hom-  
bre mas melancólico del mun-  
do. — Si llegase en este instante  
seria para nosotros el espec-  
tro de Hamlet.

Shak. Yo no puedo contenerme (furioso)  
Pues bien, he aqui un espectro,  
un espectro vengador! — Mira-  
me. — ¿me conoces? — ¿me co-  
noces?

Enriq<sup>ta</sup>. ¡oh Dios! — Es Shakespea-  
re! — ¿donde me escondere?

(Da un grito, quiere huir y)



cae sobre una silla).

Shak. (furioso) En los infiernos, demonio de intrigas! yo te consagro à las furias, à ti y à tu culpable señora...; ¡oh! que en ambas...

Scena 11.<sup>a</sup> luz

Shakespeare, Carolina, Enriqueta

Carol. (sale con luces) ¿Que ruido es este?

Milord, yo creia...; ¿Que veo! (con ternidad) ¿tomeis vos, mi querido Guillermo!

Shak. Es un amante desesperado, que viene à castigar de monstruos de perfidia...

Carol. ¿como habeis podido entrar? ¿Que inferiores



son los celos! 3. Golpes y un dño. de  
Car. ta dra.

Shak. ¿Celos, yo?... no los tengo; — las  
sospechas son las que enfiendan  
los celos....

Carol. ¿Y vos no tenéis sospechas?

Shak Ninguna... sé que amas al  
lord... esta carta...

Carol.. (aparte con alegría) Tiene  
mi carta! — contiene lo  
secreto de mi corazón.

Shak. ¿Te atreve á confesarlo!

Carol. ¿Y que! ¿no la lees?

Shak Esa frialdad aumenta mi  
colera... Aquí quiero espe-  
rar á ese rival dichoso; yo le  
juro que no gozará de su  
triunfo (abre la carta)



Carol. (con calma) Shakespeare, lee.

Shak. Si, perfida, voi à leerla. Cuanto mas evidente sea vuestra infidelidad, menos esperanza tengo de olvidarla. Del exceso de mi desgracia es de lo unico que espero el alivio de mis penas.

(Lee). "El himeneo que me ofrecieris, milord, debe lisonjear mi amor propio; tengo el mayor placer en manifestar mi reconocimiento: esto es lo unico con que puedo pagáros, pues mi corazón y mi mano pertenecen solo à Shakespeare." (echándose à los pies de Carolina); Ah. Carolina, Carolina!



¿Podrás perdonar al hom-  
bre infuso y culpable....

Carol... ¿Podeis haverme ofendido, pro-  
bandome tanto amor? (golpes)

Enriq<sup>ta</sup> Ya está hay el otro. Pues  
ha llegado a tiempo.

Shak. Enriqueta, ¿no oyes? — responde.

Enriq<sup>ta</sup> (turbada) Es que... ya....  
(con voz trémula) ¿quien es?

Carol... Es Wilson!

Dentro Ricardo -tercero.

Shak. (asomándose con viveza), Rican-  
do-tercero ha llegado muy  
tarde; Guillermo-el-conquis-  
tador se ha apoderado ya  
de la fortaleza. (cierra de  
golpe).



enig<sup>te</sup>; Ah Señor! Ahora me con-  
venzo de vuestro talento. ¡Una  
mujer rendida, una criada  
engañada, un rival despedido!...

¡y todo esto en un momento!

¡Es cosa admirable! = Ahora no

temo confesar que aun que

mujer y criada tengo menos

travesura que un hombre de  
talento.

¡Ah!.. Es completa mi felicidad.

~~¡Ah!~~ Poeta, amante y esposo de  
una mujer adorada, ¿que me  
queda ya que desear?

¡Adel. Amigos ilustrados, y aplausos.

2<sup>o</sup>  
L.



1200078519